

Líderes opositores de Venezuela instan a la policía y fuerzas armadas a abandonar a Maduro

Los líderes de la oposición venezolana, ampliamente considerados como los ganadores de las disputadas elecciones presidenciales de la semana pasada, han instado a la policía y fuerzas armadas a abandonar al líder fuerte Nicolás Maduro y sus "intereses despreciables".

En una carta abierta a las fuerzas de seguridad venezolanas, Edmundo González Urrutia y María Corina Machado afirmaron que habían ganado una "avalancha" de votos sobre Maduro en las elecciones del 28 de julio, una conclusión apoyada por análisis de datos electorales realizados por la Associated Press y el Washington Post, y que un número creciente de gobiernos occidentales también ha alcanzado.

Después de ser declarado ganador por el autoridad electoral controlada por el gobierno venezolano, Maduro ha lanzado una represión dura contra los opositores políticos desde que su reclamo de victoria desató dos días de protestas y agitación. Más de 2,000 personas han sido encarceladas, muchas por cargos de terrorismo, mientras que los grupos de derechos humanos dicen que al menos 22 personas han sido asesinadas por fuerzas de seguridad o bandas progubernamentales.

El lunes, González y Machado acusaron al titular de lanzar una "ofensiva brutal" contra líderes y partidarios de la oposición con la "ridícula intención de ocultar la verdad" sobre la victoria aplastante de González y robar las elecciones para asegurar un tercer mandato.

"Apelamos a la conciencia de los funcionarios militares y policiales para que se pongan del lado del pueblo y de sus propias familias. Con esta violación masiva de derechos humanos, la cúpula militar se está alineando con Maduro y sus intereses despreciables", escribieron, instando a la policía y soldados a "impedir la falta de contención del régimen contra el pueblo".

"Maduro ha dado un golpe de Estado ... y quiere hacerte cómplice", dijeron González y Machado.

Apelación a las fuerzas armadas y policiales

La carta de los líderes opositores se produjo menos de 24 horas después de que Maduro apareciera frente a las cámaras con altos funcionarios militares y tropas pesadamente armadas en un intento claro de proyectar unidad y fuerza militar. "Siempre leales! ¡Nunca traidores!", gritaron repetidamente durante la ceremonia, sosteniendo escudos antidisturbios y rifles.

Ante el creciente escrutinio de su represión poselectoral, Maduro prometió "pulverizar" el último desafío a su gobierno y le dijo a los soldados que estaba "dispuesto a hacer cualquier cosa" para proteger la "revolución bolivariana" que heredó de Hugo Chávez después de su muerte prematura en 2013.

"Estamos confrontando, derrotando, conteniendo y pulverizando un intento de golpe en Venezuela", dijo el presidente de Venezuela a los miembros de la guardia nacional bolivariana, una rama del ejército que ha participado en el cerco. "Estoy dispuesto a hacer cualquier cosa y cuento contigo para garantizar el orden, la ley y la constitución prevalecen".

A pesar de las apelaciones de la oposición a las fuerzas armadas, los especialistas en Venezuela dicen que aún no han detectado ninguna señal de que las tropas o rivales políticos dentro del movimiento *chavista* estén planeando dar la espalda a Maduro.

Carlos Lizarralde, autor de *Venezuela's Collapse: The Long Story of How Things Fell Apart*, dijo: "En este momento hay un verdadero bloqueo. Dos lados se están mirando, pero no habrá

solución a menos que el ejército esté involucrado.

"Cada cambio fundamental en Venezuela desde 1830 ha tenido al ejército involucrado como protagonista o como actor de soporte. Nunca ha habido en la historia del país ningún tipo de cambio fundamental sin que el ejército esté involucrado de alguna manera ... Por mejor o por peor, tienen las llaves de la siguiente etapa", agregó Lizarralde, quien, por ahora, no ve señales de que la cúpula militar cambie de bando, a pesar del enojo generalizado del público por el presunto robo de la elección de Maduro.

Grandes aprendizajes de un cachorro travieso

Aprender a hacer sus necesidades al aire libre

Un cachorro ha aprendido, gracias a un estricto sistema de refuerzo positivo, que es bueno hacer sus necesidades al aire libre. Desafortunadamente, aún no tiene idea de que hacerlo en el interior es malo. Puede ser que la distinción entre el interior y el exterior no sea lo suficientemente clara. O puede ser que nuestro refuerzo negativo sea simplemente ineficaz.

"¡Esto es, francamente, una afrenta!", le digo al cachorro, después de encontrar otra vez una charca de orina en el salón. El perro, a quien he localizado en la cocina, no tiene idea de lo que estoy hablando. Se sienta, cola pequeña golpeando contra el suelo, esperando ser recompensado por algo que ha hecho bien sin darse cuenta.

"El jardín está literalmente detrás de ti", le digo, señalando. "La puerta está abierta de par en par."

El perro me mira, orejas levantadas, pensando: ¿está hablando de comida?

Recompensas y castigos

Los cachorros en general – y este en particular – están altamente motivados por la comida, pero no desmotivados por la falta de comida. Puedes enseñar fácilmente a un cachorro a sentarse a cambio de una sola golosina para perros, pero no puedes enseñarle a dejar de sentarse porque no hay más golosinas para perros. Y una vez que se ha introducido el tema de la comida, es muy difícil cambiar de tema; la escuela ha terminado, básicamente.

La obsesión es absoluta. He tenido que engrasar las bisagras de todas las alacenas de la cocina, porque el chirrido de ellas al abrirse atrae al cachorro desde cualquier parte de la casa.

Las comidas son breves y frenéticas, y terminan con un cachorro mirándote con una expresión que dice: hagamos eso de nuevo.

Comportamiento con la comida

"¿De dónde sacaste esa lechuga?", digo. Miro hacia abajo por el césped, donde la tortuga me mira con malevolencia. En realidad, no tiene otra expresión.

A media mañana, después de descubrir una mancha oscura en la alfombra de la escalera, encuentro al cachorro acostado en el jardín royendo una desdichada cabeza de lechuga.

"¿De dónde la sacaste?", digo. Miro más abajo por el césped, donde la tortuga me mira con malevolencia. En realidad, no tiene otra expresión.

"¿La robaste de él?", digo.

El perro arranca una hoja de lechuga y la hace volar al aire.

"Bueno, quería hablar de otro asunto", digo. "Las escaleras."

El perro se pone de pie y orina al aire libre.

"¡Bien hecho!", digo. "Buena niña, etcétera. Pero este otro..."

El perro corre a la cocina y se sienta al lado del cajón donde están las golosinas para perros.

"Está bien", digo, siguiéndolo. "Pero orinar al aire libre es solo la mitad de la historia. También está no orinar en el interior."

El perro me mira, luego al cajón, luego a mí de nuevo.

"Está bien", digo, abriendo el cajón y sacando una golosina. "Aunque técnicamente lo que pasó en las escaleras debería anular esto."

Bajo la golosina. El perro salta, la arrebató y luego se sienta de nuevo.

"¿Quieres otra?", digo. "Por sentarte?" El perro me mira fijamente.

"¿Qué está pasando?!", grita mi esposa, desde la mitad de las escaleras.

"Pero no te dije que te sentaras", digo. "Así que no cuenta."

"¡Jean! ¡Ven aquí!", grita mi esposa. El perro no se mueve.

"Está bien", digo. "Si alguien pregunta, esto nunca ocurrió."

Nuevas experiencias alimentarias

Aconsejada por la novia de nuestro hijo mayor, mi esposa compra al cachorro un tazón especial para perros con ranuras profundas en el fondo, como un laberinto, para dificultar el acceso a la comida, enriqueciendo así la experiencia alimentaria del perro. El tazón del laberinto funciona – la hora de la comida ahora dura 10 minutos en lugar de 8 segundos – pero desde la perspectiva humana, es difícil determinar cuál es más desconcertante: la prisa excesiva o la determinación constante.

"Si murieras, ¿cuánto tiempo crees que este perro esperaría antes de comerte?", digo, observándolo mientras se preocupa por el tazón.

"Quince minutos", dice mi esposa.

"No estoy seguro de que tuvieras que estar completamente muerto", digo.

Por la mañana siguiente, mi esposa lleva de nuevo al cachorro al veterinario para su segunda serie de inyecciones. Más tarde me dirán que el perro aumentó un kilogramo en las dos semanas desde la última cita.

Pero por ahora estoy disfrutando de un raro momento de tranquilidad. Estoy sentado en mi cobertizo de oficina, mirando hacia el jardín. El gato está dormido en una silla junto a mí. Hay comida para gatos en un tazón en el suelo, sin terminar y aún sin ser molestada. La tortuga está en el césped, comiendo un extremo de pepino, también sin ser molestada. Hace calor, pero se siente una nota de otoño en el aire still.

Una ardilla salta por el muro del jardín con una nuez en la boca. Zigzaguea a través del césped buscando un lugar donde enterrar su tesoro, finalmente deteniéndose para cavar un agujero en medio del césped.

"No la pongas allí", digo. "No durará la tarde."

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: cnpj luva bet

Palavras-chave: **cnpj luva bet - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-09-15